

# El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

## Así se cumple

En nuestros números anteriores nos quejábamos de la falta de asistencia a los cabildos municipales de algunos ediles y estas lamentaciones nuestras...

Al pensar ayer en el salón de actos del Palacio municipal, vimos con verdadera satisfacción que los concejales que constituyen las minorías ocupaban sus puestos cumpliendo así con el deber que se les impusieron al aceptar sus cargos.

Esto nos satisface grandemente y llegamos a suponer que nuestras indicaciones habrán sido tomadas en cuenta, pero no lo creemos, los ediles que el miércoles pasado no fueron a la sesión...

Se trata de aprobar la absurda medida adoptada por el Alcalde socialista señor Escudero, autorizando al gremio de panaderos para subir en cinco céntimos el precio del kilo del pan...

El asunto, como comprenderán nuestros lectores, era de importancia suma para la clase obrera, y muy especialmente para la clase obrera...

Los señores señores Dorda, Albaladejo, Zamora y Frigard hicieron uso de la palabra poniendo de manifiesto la absurda determinación del Alcalde socialista...

El señor Frigard censuró duramente la conducta seguida por el Alcalde señor Escudero en este asunto diciendo que apesar de tanto tiempo como se viene tratando no tomó disposición alguna para evitar que el conflicto llegara al estado en que hoy se encuentra...

El señor Cortés pretendió hacer la defensa del señor Alcalde y de los panaderos, y en su discurso de una hora de duración no pudo convencer a los de su bando.

Después de haberse leído una moción que se hizo en el nombre de censura para el Alcalde socialista y fué aprobada por mayoría y con el beneplácito de todos cuantos llenaban la sala.

Así se cumple y bien merecen los aplausos de todos los cartageneros los ediles que ayer libraron la batalla contra la subida del pan, y la no menos interesante de desechar la proposición del señor Escudero de librar cinco mil pesetas reclamadas por los derechos de abogados y procuradores.

Así se cumple y de seguir por ese camino emprendido ayer, y del que tantas veces no hemos ocupado es seguro que la administración municipal entrará por el cauce debido y que Cartagena obtendrá los beneficios que merece debido a las gestiones de los ediles que como ayer vimos luchan por los intereses que el pueblo les confió.

También fué deseada la proposición del señor Cortés de que el Ayuntamiento viera con desagrado la conducta del señor Sánchez (don Antonio) en la reunión de la Junta de Obras de Puerto, pues el señor Frigard consideraba que el señor Sánchez había obrado correctamente pidiendo un voto de gracia para dicho concejal que fué concedido por el Ayuntamiento.

Reciban dichos ediles nuestros plausos y felicitaciones.

## El pan a 70 céntimos

Entre productores de cereales, industriales dedicados a la fabricación de harinas y panaderos, van a poner a dieta rigurosa a la mayor parte de los vicios de este término gracias al protector abandono de nuestra autoridad local y algunos señores del Concejo representantes de no se que interés popular, porque si la ley de la demanda y de la oferta reguladora eterna de los precios se hubiera dejado actuar por el Poder central prescindiendo de leyes de subsistencias, comisarías de abastecimientos, juntas de transportes y todas esas medidas adoptadas para obtener precios módicos en las subsistencias y en los artículos de primera necesidad cerrando en absoluto la exportación de unos y otros, es seguro que podríamos adquirirlos a precios...

Tal ocurre con los preceptos de tasa en materia de trigo, fabricación de harinas y elaboración de pan, pues están dispuesto que el trigo no se pague a más de 44 ptas. los 100 kilos, se está comprando a 55 en nuestros campos, donde la cosecha ha sido abundante o no abunda, estando así mismo mandado que solo se carguen 11 pesetas por coste de fabricación que dicho es a de paso es un exceso enorme, se aprieta por los fabricantes para vender a 70 pesetas cuando menos, y comprando a ese precio, se elabora por los panaderos para vender al precio dicho o sea cargando un 30 por 100 sobre el valor de compra de las primeras materias.

¿No es esto vivir en el mejor de los mundos posibles?

Indudablemente que sí: mientras haya pueblo que resista y se resigne a morir de hambre contentándose con la satisfacción de ver enriquecerse a costa suya mangoneadores de arriba, productores, industriales, comerciantes, portadores y comisionistas, puede el baile continuar: nuestras autoridades locales hacen palmas.

## Funerales

En la consagrada Iglesia de la Caridad se ha celebrado esta mañana a las diez la Hora Santa en sufragio del alma de don Miguel Zapata Sáez que falleció el día diez y seis del presente mes en la Villa de San Javier.

Al acto ha concurrido la plana mayor del partido conservador, los asilados de la Casa de Misericordia y gran número de familias llenando por completo las naves del templo.

Desoánse en paz el alma del finado y reiteramos a su afligida familia muy especialmente a su hijo político el Excmo. Sr. D. José Maestre nuestro más sentido pésame.

PRIMERA COMUNIÓN  
**J. CASAU**  
FOTOGRAFO  
Preciosos saldrán sus niños retratados en esta acreditada casa.  
Un artístico retrato y tres magníficas postales 5 Ptas.  
Ormaiztegui, 3, (antes Cañón)

## Veraneo polifónico

El portero mayor del Congreso se limpió el sudor de la calva, echó solemnemente al carrojo y lanzó un suspiro de satisfacción.

Con él respiraron los consejeros de la Corona y los representantes en Cortes, salvo los de las izquierdas, que hacen ya días que no respiran.

Villanueva comenzó a pensar en su excursión veraniega. ¿A dónde iría? El conocido puntos muy frescos pero, por estar mismo, ninguno de ellos era recomendable.

Maura le invitó a almorzar en Solórzano. Sabe usted -le dijo- allí podremos hablar mal del gobierno. Y se sonrió don Antonio sarcásticamente. Al proponerle a Villanueva tamaña traversura, que es la que cometen a diario muchos españoles.

Villanueva agradeció la invitación y pensó también en recorrer la costa cantábrica. Pasará muchas horas frente al mar. No le arredran las tempestades en la playa... ni en el Congreso.

El señor Dato irá a San Sebastián. Algo le preocupa a don Eduardo el anunciado viaje de Marcelino a la ciudad donostiarra. Se teme que conolidan y que Marcelino, en plena Zurrulo, pida la palabra para ampliar las declaraciones hechas en la Cámara, en las que, según es fama, se le olvidó decir que en agosto del año pasado un cabo de lanceros no le miró con buena cara, postdata de gran gravedad y de enorme trascendencia pública.

El conde se irá a Oyarzun, donde se debe vivir a «la pata la llana», sin formalismos sociales y con amplia libertad; lo cual ha de satisfacer no poco a los que ya creían que el liberalismo de don Alvaro iba a resultar un cuento tártaro.

El ministro de la Gobernación veraneará en Torrejodón. Para el subsecretario el noticiero es tan rosado como su apellido. Porque, dicho en confianza, el bueno de Rosado deseaba las vacaciones como cualquier estudiante de preparatorio.

Albacenas, allí en Torrejodón, adquirirá fuerzas y energías para la temporada otoñal y tal vez, poder del descanso y el ambiente grato cuando regrese se sonría!

Alba marcha a Cestona. Esto no quiere decir que tenga hijas con novios, ni que Gasset le haya puesto en posesión de que analice aquellas aguas y estudie su aprovechamiento; quiere decir, sencillamente, que don Santiago tiene que pasar el verano en alguna parte, para que, entre tanto, vaya diciendo Burell por Madrid que Alba se ha marchado porque quiere dimitir.

Besada, después de su sonrisa de antaño, se halla preocupado con el veraneo; ha hecho un presupuesto de viaje que le ha producido dolor de cabeza; y está asustado de pensar de los presupuestos que tiene que hacer todavía. Se va a Galicia. Luego volverá y seguirá siendo ministro. ¿Para que se vayan con rumores de crisis!

Cambó se marcha a Corceñilla. Pensaba haberse ido a comer almendras de Alcañal, pero ahora dice que no quiere nada con Alcañal.

Alcañal dice lo mismo respecto a Cambó. Marina y Miranda no me han escrito diciéndome donde pensaban pasar el año. Es de suponer que lo pasen en el mar, pues si el uno es Marina, el otro es de Marina. De haberlos visto Arrieta los hubiera puesto músicos, pero como quien los ha visto ha sido Anguiado, los ha puesto en solfa varias veces.

Mientras los ministros veranean y Rodó bella el «fóxtrot» en los Casinos norteños, los socialistas han formado una «troupe» y se lanzan a dar funciones por los pueblos.

A Melquíades me han dicho que se le han ocurrido dos o tres pantomimas de éxito seguro.

Con estas funciones y con los pronósticos de cualquier Pérez perodista de los que anuncian siempre hondas crisis ministeriales, pasaremos el verano tan divertidos, sin envidiar a los ministros, que se sientan de la Corte a toda prisa, dispuestos a no acordarse, durante estos meses, ni de los melancólicos leones de la puerta del Congreso.  
F. Castán Palomar.

## Pero ¿por qué, señora?

Señora mía: He sabido muy autorizadamente que se pasa usted la vida hablando mal de la gente! En verdad que no me explico semejante tontería, ¿no tiene usted otra cosa en que entretener el día? ¿Por qué en lugar de coser y de remendar la ropa ha tomado tanto empeño en meterse hasta en la sopa? ¿No se hallaría mejor entregada a la limpieza que no sacando belenes y chismes de la cabeza? Tal vez que usted se suponga que interesa a los vecinos contarles que don Fulano se muere por los pepinos, o que la del principal no le paga a la criada, o que el tendero de enfrente se casa con su cuñada. ¿Cree usted que a nadie importa una aldragería así? Nada, por ese camino va usted mal, pero muy mal. Deje en paz a los vecinos y a los demás ciudadanos; que quieren comer perdices? pues perdices; que livianos? pues livianos; que se casan? que se casen, ¡pobres de ellos! pero no se irrite usted ni se tire los cabellos porque le parezca mal el abrigo de la Pia o el de la de Marmolejo, o por otra tontería de cualquier familia ajena a la que usted sin conciencia critica, aunque sea el modo de abrir la correspondencia. La cosa está en criticar y ese es un acto muy feo; deje usted a la vecina que vaya de veraneo, o que coma pastelillos, o que baile la Furlana, o que haga, señora mía, lo que a ella le de la gana, porque a usted en sus acciones nadie le habrá criticado, si es que con acciones cuenta, que me tiene sin cuidado. En fin, que yo le repugno, se lo digo francamente, que se pase usted la vida hablando mal de la gente.  
F. Castán Palomar.

## De Sociedad

Los que viajan

Ha marchado a Alicante acompañado de su familia con objeto de pasar la temporada de verano, nuestro amigo don Matías Godínez Blanco.

Procedente de Barcelona ha llegado hoy el rico propietario de aquella plaza don Gumersindo López Alamo.

Notas varias

En la Facultad de Medicina, de Zaragoza, ha alcanzado varias matriculaciones de honor y sobresaliente un hijo de nuestro querido amigo el Administrador de esta Aduana Don Rafael Mídon Abela, a quien enviamos nuestro enhorabuena.

Ha jurado hoy el cargo de procurador nuestro joven amigo Carlos Tarín Ruiz

La renombrada lampara



tiene su venta: Juan Soler e hijo, Aire, 22 CARTAGENA

## La quinta ofensiva

(De nuestro servicio especial)

Apenas ha comenzado; no ha tenido aún tiempo de desarrollarse; y a las horas escasas ya hay cronista en Madrid que conoce el fracaso y sabe el número de hombres de que constaba cada ejército de los atacantes. Los de Bohm y von Einem reunían 360.000 hombres.

Con tanto anticipo como saban los datos no es extraño que sepan las consecuencias, y por lo tanto quien tan bien informado está no es extraño que sepa que las pérdidas alemanas han sido terribles.

Casi puede asegurarse que quienes escriben estas crónicas lo habían todo por anticipado, pero no se atrevieron a decirlo antes porque no creyera la gente que pretendían darse plato de profetas.

En la cantinela de siempre y menos mal todavía en esta quinta ofensiva no han empezado a decir que Alemania está agotada definitivamente, y me extraña porque esta quinta ofensiva tiene de ser tenido en cuenta.

Dentro de días, dentro de horas quizás, dijo no ha mucho Lloyd George, se producirá un acontecimiento que influirá decisivamente en la terminación de la guerra.

Ese acontecimiento no podía ser otro que la suma de un aliado más que se prestara a llevar su juventud al matadero, y habría de producirse en breve porque de retardarse como se ha retardado, la nueva y esperada ofensiva que ahora se produce podría meter toda esperanza de que el acontecimiento decisivo tuviera realidad.

Por esto, la nueva ofensiva, más que por su valor táctico o estratégico, tiene interés para los neutrales, un interés grandísimo, por la pujanza que revela en los ejércitos teutones.

El señuelo para atraer incautos ha venido siendo constantemente el supuesto gratuito del agotamiento alemán y el no menos gratuito supuesto de la insigotabilidad de los recursos aliados, y esta leyenda la destruye la nueva ofensiva.

En todas las ofensivas anteriores han tenido siempre pretextos para disuadir la derrota y en la presente no los tienen.

Habían declarado que esperaban la ofensiva, que estaban ciertos de ella y que conocían al sector donde iba a tener lugar, atribuyendo a estos conocimientos el hecho de que el avance no haya sido tan profundo como en las ofensivas anteriores.

Los hechos, unidos a las declaraciones indicadas, revelan precisamente una pujanza incontrastable en el ejército alemán.

Si sabían cual era el sector donde iban a ser atacados, y estaban preparados, ¿cómo no han impedido el paso del Marne por las huestes germanas?

Subidas son las grandes dificultades que ofrece el paso de un gran río como el Marne; si pues fué pasado por los alemanes y obligados los franceses a retirarse siete kilómetros más atrás de sus primitivas líneas, una de dos: o el empuje alemán es incontrastable o la resistencia aliada muy endeble, no obstante la ponderada preparación. Cualquiera de los dos términos del dilema, que se admita como causa del hecho, dice a los neutrales: «No os metáis en ese fregado que vais a salir con las manos en la cabeza».

Esta quinta ofensiva revela que son cuantos chinos todo lo referente al agotamiento alemán, y cuantos tártaros todo lo que se diga respecto a la inquebrantable resistencia aliada, que está en el deseo de los aliados y en el propósito firmísimo de sus ejércitos, pero no en los hechos que tienen mucha más fuerza que los propósitos.

JUNTA de Protección a la Infancia  
Número premiado hoy: 1